

REFLEXIONES SOBRE LA PREPARACION DE PROGRAMAS

Luciano Tomassini

22 Diciembre 1992

Supongo que el método de trabajo para la preparación de un programa político debería ser participativo, eficiente y representativo. Lo primero es obvio; lo segundo, como se verá más adelante, se refiere a que su labor sea rápida, precisa y coherente, y lo tercero a que represente certeramente el pensamiento del cuerpo doctrinario y de la dirigencia del partido.

Su carácter participativo puede dificultar el logro de las otras dos características en la medida en que quienes integran los comités respectivos no actúen con el máximo de profesionalismo, celeridad y espíritu de equipo. La elaboración de los diversos elementos de un programa supone un bagaje y un análisis de carácter académico, empleados con sentido político, pero como se supone que esa capacidad ya existe lo importante es que sea volcada por escrito en forma coordinada y rápida. Cuando un dirigente o candidato tiene una entrevista o negociación importante, una conferencia de prensa o una gira política, se ve obligado a hacer declaraciones medulares sobre la marcha, se encuentren o no en un programa. Esto implica, por una parte, la tendencia a ir acumulando pronunciamientos antes de que el programa este confeccionado y, por la otra, el riesgo de que en definitiva éste discrepe en muchos puntos de posiciones ya tomadas. Por lo general estas posiciones, definidas a alto nivel y bajo presión, suelen tener mayor representatividad, sentido y precisión.

Conviene que un comité tenga presente esta doble dinámica, no sólo para incrementar la interacción entre su labor y las expresiones de sus dirigentes, sino también para aproximar lo más posible los contenidos respectivos. El hecho de que en estos procesos suela haber por lo menos tres esferas (las actuaciones de la dirigencia, la labor de una comisión política o un organismo similar que analiza los temas relevantes día a día, y comités preparatorios del programa) es inevitable y necesario, pero debe ser tomado en cuenta por estos últimos grupos en la realización de su trabajo. Esto, en lo que se refiere a la vinculación entre los comités redactores del programa y otras instancias del proceso.

Una sugerencia adicional, en cuanto a su labor interna. Cada comité sectorial (como el de relaciones exteriores) debe enfrentar el desafío de coordinar varios subgrupos encargados de distintos temas específicos. Esta preocupación podría restar importancia, en la práctica, a la de coordinarse en forma no menos estrecha con otros comités sectoriales (política económica, educacional o tecnológica, etc.), lo que es indispensable, pues en el mundo actual no sólo los diversos sectores de la vida nacional son inseparables, sino que incluso se ha vuelto difícil distinguir lo nacional y lo internacional. Si la compaginación entre las ideas planteadas entre los distintos sectores queda para el final, ello retrasará todo el proceso.



La distribución previa de propuestas formuladas por escrito es condición esencial para la eficiencia del proceso. Constituye la forma normal de comunicación y discusión de ideas en el mundo de hoy, en donde el fax y el telemail están reemplazando la reunión y el correo. Fue clave para ampliar la llegada de Ricardo Lagos a los empresarios en las reuniones organizadas por de Andraca. También en los contactos internacionales realizados en su primera gira al exterior. Si lo puede hacer Lagos, también deberían poder hacerlo todos sus colaboradores. La presentación verbal in extenso de ideas no distribuidas previamente por escrito no forma parte de la modernidad que proponemos.

Un elemento central de este sistema de trabajo debería consistir en registrar y sistematizar todo lo que se va haciendo y declarando hasta formar, progresivamente, un directorio de temas que pueda volcarse en una especie de libro conteniendo la presentación de las ideas que se están proponiendo al país en su conjunto.

Pienso que este tipo de comités constituyen la instancia más apropiada para que un partido político moderno empiece a llevar a la práctica lo que se dijo esta mañana: dar lugar no sólo a la participación en las maquinarias partidarias sino también a la militancia o participación temática; desenfatar parte del trabajo hacia adentro y acentuar la participación en problemas y organizaciones de la sociedad, y ser menos jerárquico y burocrático que participativo y creativo.